

ESPOT, M. R. y NUBIOLA, J. (2019). *Alma de profesor*. Bilbao: Desclee de Brouwer. 168 pp. ISBN: 978-84-330-3029-0.

Esta obra recurre a la esencia de la tarea docente ya en su título, *Alma de profesor*, para justificar un desempeño profesional excelente. Lejos de una postura que idealiza las funciones y el perfil docente, los autores reflejan su propia experiencia de aula para destacar que estamos ante «la mejor profesión del mundo», como indica el subtítulo. Es loable el intento por engrandecer la visión de quien se enfrenta al reto educativo en un centro escolar. Para ello no se enumeran metodologías o trucos eficaces, sino principios sólidos de conducta que dan sentido a quien educa. Se pone el acento en la relación educativa, la formación continua y las condiciones propias que favorecen la enseñanza-aprendizaje y convierten este trabajo en una vocación apasionante.

El conjunto de textos recogidos en este volumen procede de diversas publicaciones en revistas educativas. Los capítulos son muy breves y de lectura ágil, donde apenas se esbozan las ideas y se sugiere algún ejemplo real. La estructura es clara, aunque no sistematiza los elementos pedagógicos, y se ordena en cuatro bloques: el profesor, el alumno, la tarea educativa y los debates actuales en educación. El primero de ellos es el más extenso, donde se resalta la importancia de la vida intelectual de quien enseña, junto con las cualidades personales que favorecen la buena docencia: la coherencia, la cultura lectora, la sonrisa y la mirada, la alegría, el orden creativo,

la motivación, la mentorización de los profesores noveles, etc.

En lo referido a los alumnos se recalca la idea que defiende la relación con el docente como una conversación, como un diálogo abierto donde prima el cariño, la ejemplaridad, la utilización proporcionada de la disciplina y los deberes, la atención por los introvertidos, entre otras cuestiones.

Sobre la tarea educativa versa el tercer bloque de contenidos. Allí se reflexionan y comentan diversas cuestiones de la organización escolar que condicionan el clima institucional. Una muestra de ello es la defensa que realizan del consenso como expresión de unidad. Se insiste en el desarrollo profesional docente como indicador de calidad del centro, concretado en el cuidado por la formación intelectual de cada uno de los miembros del claustro. Otros temas aquí abordados son la educación en la iniciativa para la toma de decisiones o la enseñanza de la escritura como un camino de instrucción explícita. También se trata sobre el diseño y las condiciones de los exámenes, pues para que estos instrumentos de evaluación tradicionales sean ocasiones de aprendizaje el docente tiene un gran papel. Se cierra este bloque con una llamada al esfuerzo y a la exigencia basadas en la atribución de sentido a las tareas del docente y del discente.

Por último, se incluyen cuestiones controvertidas del panorama actual, tales como el equilibrio entre innovación y tradición, la desigualdad y el reto de la inclusión en la atención a las necesidades específicas de cada persona, la educación digital y el uso adecuado de los medios, el compromiso

docente, la carencia de formación para el trabajo en equipo y la autoridad.

No aspira este libro a ser un tratado metódico sobre Didáctica, sino una obra de divulgación que recuerde y oriente hacia la excelencia a toda persona que se dedique a la mejor profesión del mundo. El tono del libro es

profundamente optimista, por lo que es muy recomendable su lectura para quienes se inician en este mundo, tanto como para quienes ya han sufrido las heridas de guerra del aula.

Isabel Dans Álvarez de Sotomayor